



## LAURA

(Continuación del amor del poeta.)

**E** abraso de calor.... ven, Laura mía;  
El viento apenas gime,  
Y el sol señala la mitad del día.  
Reposemos aquí; naturaleza  
Bajo esta melancólica espesura  
Nos convida al placer y á la tristeza :  
Alza los ojos bellos,  
Vierte en mi corazón su lumbre pura ;  
Quiero, pues son mi amor, mirarme en ellos.



Mas no apagues la sed que me devora;  
 Es el secreto que en mi alma enciende  
 La fe con que te adora;  
 Secreto que suspende  
 Todo mi sér, lo abisma y lo enajena  
 En una vaguedad que no comprende.  
 No rompas el encanto misterioso  
 Que en torno nuestro desplegarse veo;  
 Es el amor que nuestras almas llena  
 De sombra y de reposo,  
 De ilusión, de esperanza y de deseo.

Amor á cuyo imperio  
 Rinde su voluntad el alma ciega,  
 Amor todo misterio,  
 Planta toda perfume,  
 Dulce calor que si á inflamarse llega,  
 En la llama que enciende se consume.  
 Y este amor que respiro,  
 Que vida y sér del corazón recibe,  
 Que vuela en un suspiro,  
 Que en mí se oculta y en tus ojos vive,  
 Es aurora del cielo desprendida,  
 Es aliento de Dios puro y suave,  
 Es mi sér, es mi espíritu, es mi vida;  
 Y yo no quiero que mi amor se acabe.

Yo lo sentí brotar cómo se siente

La luz del sol, á cuyo influjo arde  
 La bóveda del cielo trasparente,  
 Y el universo brilla y se colora;  
 Lo adiviné en las sombras de la tarde,  
 Lo comprendí en los rayos de la aurora;  
 Y en el céfiro blando  
 Sentí el suspiro de tus labios rojos;  
 La luna resbalando  
 Por el espejo azul del claro río  
 Mintió la luz de tus brillantes ojos.  
 Y en el cáliz umbrío  
 De la limpia azucena  
 Tus lágrimas bebí y eran rocío;  
 Vi tu frente serena  
 Cubierta de inmortal melancolía,  
 Vaga como la sombra  
 Que en apacible calma  
 La noche tiende al espirar el día;  
 Y en el fondo del alma  
 Brilló tu pensamiento;  
 Y resonó en mi oído  
 Tu cariñoso acento,  
 Más dulce que el gemido  
 Que forma el agua que acaricia el viento.

Así te vi y así te amé; si ciego,  
 Nunca el encanto de tus ojos viera,  
 Este profundo fuego



Que tú alimentas y en mi seno abrigo,  
Lo mismo que lo siento lo sintiera;  
Dios sabe que este amor nació conmigo.

Mas si en tu seno virginal dormido,  
Seno que amor formó de rosa y nieve,  
En beso apetecido  
Probara de placer la dicha breve,  
Se apagara la sed en que me abraso,  
Y entonces, Laura mía....  
¡Cruel humanidad! acaso, acaso,  
Mi ingrato corazón te olvidaría.  
Por eso en dócil inquietud te adoro;  
Por eso el ámbar de tus labios bebo;  
Por eso con mis ojos te devoro,  
Te quisiera besar y no me atrevo.

Duerme en mi corazón, en él reposa;  
Virgen es en su amor, y nadie ha sido  
Más querida que tú ni más hermosa.  
La noche del olvido  
No borrará jamás tan dulce instante.  
¡El pudor ha encendido  
La casta palidez de tu semblante!....  
Ven si en mi amor confías,  
Tú que la odiosa ingratitud ignoras;  
Yo cantaré tus tiernas alegrías,  
Yo enjugaré tus lágrimas si lloras.

Y el cielo, alegre en tanto  
Que nuestro bien desea,  
Serenos tienda su lujoso manto;  
Que tu cariño tierno  
Afable mire y satisfecho vea,  
Y que mi amor eterno  
Y digno, Laura, de tu nombre sea.

